

1. LAS COORDENADAS ACTUALES DE LA AUTOMATIZACION EN USA.-

Resulta ya un tanto ocioso afirmar que el fenómeno de la automatización es una realidad no sólo dentro de nuestros Centros de Documentación, sino en los más tradicionales, y que la misma automatización se coloca, hoy por hoy, y con vistas al futuro, en una perspectiva imprescindible al buen servicio que tales instituciones deben de proporcionar en los umbrales de la " *post era de la información* " y ante el ya inminente siglo XXI.

Ni que decir tiene que, dada la situación actual de la automatización de centros en los EE. UU. (más de 100.000 pequeñas bibliotecas automatizadas a mediados de los 80), se plantea en estos momentos una problemática muy seria, acerca de la supervivencia de los modelos adoptados a lo largo del último tercio de los 70, y de todos los impulsos posteriores, hasta el mismísimo comienzo de los 90; sobre todo si tenemos en cuenta que, ciertos pasos que considerábamos consolidados y hasta definitivos, devienen en estos instantes, tan obsoletos como a veces sucede con cierta clase de soportes documentales.

Por ello nos ha parecido adecuado echar un vistazo sobre las opiniones de verdaderos especialistas del campo de la automatización, atisbando lo que en los 90, y más allá, puede ofrecerse como norte adecuado, aunque no inalterable, ni por supuesto indiscutible. Todo ello bajo la consideración general de que a mayor incremento tecnológico, resultará mayor la posible alterabilidad de los citados principios.

Tales opiniones se compendian, en un artículo del semanario americano INFORMATION TODAY⁶. La visión es tanto de académicos, como de documentalistas y tecnólogos, que disertan todos ellos sobre el mismo objetivo. Por cierto que la citada revista constituye uno de los puntales informativos sobre el mundo de la automatización, que no debiera faltar en ninguna de nuestras Escuelas, ni por supuesto en las Bibliotecas y Centros de Documentación de nuestro país. La pregunta era la misma para todos los expertos en los campos indicados tanto de la " *Computer Science* " como de la " *Information Science* ": **WHAT IS THE CRITICAL ISSUE IN LIBRARY SYSTEMS ?**. Para apreciar mejor las correspondientes respuestas vamos a categorizarlas según los entornos de la actividad profesional de los encuestados.

⁶ *What is the critical issue in library systems ?*. En Information Today, v. 7, nº 3 (marzo 1990)

1.1. OPINIONES DEL MUNDO UNIVERSITARIO.-

Para Greg ANDERSON del MIT " ... *la tecnología de la Información debe de pasar en un futuro inmediato y en el ámbito universitario, a un nivel de workstation, ya que puede llegar a ser el corazón de la Universidad* ".

En orden a proporcionar medios y facilidades de acceso a la la información, ya no sirven sólo los catálogos y servicios tradicionales; son *imprescindibles las redes universitarias de bibliotecas y centros de documentación, con una infraestructura diseñada a base de patrones que cubran la complejidad del modelo de servicio que deben prestar a la comunidad universitaria.*

Lo que ANDERSON enuncia en sus declaraciones, no es ni más ni menos que algo parecido a una " Bibliotheca Universalis a la que todos tengan acceso a un mismo tiempo, y desde cualquier lugar..." según pronosticara el mismísimo OTLET a principios de siglo. Para ello se están implementando a todos los niveles las denominadas LAN (*Local Area Networks*) o RAL (Redes de Area Local) como elemento imprescindible para que la labor de automatización, sea a su vez sencilla y rentable.

A este respecto queremos hacer notar que el mismo MOPU español, en un folleto sobre *Política Comunitaria de Telecomunicaciones, 1993, Un futuro para ganar*, afirma que " *antes del final de la presente década, se habrán introducido plenamente en el mercado un nuevo tipo de servicios avanzados, que requieren sistemas inteligentes y una mayor anchura de banda: la digitalización y la fibra óptica*".

Para Eric FLOWER de la Universidad de Hawaii, tanto las bibliotecas como los centros de documentación en un inmediato futuro, no sólo deberán proporcionar " *bibliographic data* " sino, sobre todo " *información procesada* " de modo habitual, con acceso fácil y en tiempo real.

Según el citado profesor la creación de " *software* " para las mencionadas estaciones de trabajo en red, debe incrementarse al mismo tiempo que crece el " *hardware* "; y las nuevas conexiones deberán no sólo ofrecer textos, sino sobre todo gráficos y hasta audio información. Y añade: " *con infraestructuras de red, como la NREN (NATIONAL RESEARCH EDUCATION NETWORK), los bibliotecarios y documentalistas, o se ponen al día, o no les quedará más remedio que abandonar su labor* ".

Se trata por tanto de una disyuntiva en la que la automatización no sólo está al margen de nuestra elección, sino que nos viene impuesta por el entorno que nos ha tocado en suerte; y así, o la dominamos, o la misma sociedad de la información no contará con nosotros.

1.2. OPINIONES DE LOS PROFESIONALES DE LA DOCUMENTACION.-

Gary M. PITKIN, director de las Bibliotecas Universitarias de la Universidad de Northern Colorado, contesta a la única pregunta con más precisión si cabe: " Durante los 70, los sistemas automatizados fueron concebidos para obviar las necesidades de los bibliotecarios en cuanto al ordenamiento del embarazoso cúmulo de libros y documentos, facilitando el control de los mismos y el acceso de la comunidad a tales fondos. El servicio a los usuarios rara vez era concebido como una misión propia de la automatización. En los 80 los documentalistas y bibliotecarios comenzaron a darse cuenta de que el servicio público que prestaban se podía mejorar ampliamente con tales medios automáticos. Y así el desarrollo de Online Public Acces Catalogs (OPAC) se constituyó en una necesidad; y todos los demás subsistemas internos, se adecuaron en función de este servicio. EN ESOS AÑOS - en USA por supuesto - TAL SERVICIO A LOS USUARIOS LLEGO A CONSTITUIRSE COMO EL MAS IMPORTANTE COMETIDO DE LOS SISTEMAS AUTOMATIZADOS." El especialista PITKIN responde así de forma concisa a la cuestión que se le plantea. Y continúa con más precisión si cabe, y de una forma que en este momento nos atañe más :

" Durante los 90, el asunto más trascendental en los sistemas de automatización documental, consistirá en servir la misma información con un nivel y rigor quizás aún no previsto. Bibliotecas, Centros de Documentación y tecnólogos, deberán de trabajar unidos para diseñar e implementar sistemas que servirán a una creciente y sofisticada clientela. Quienes hagan esto, medrarán en el ámbito económico y podrán allegar recursos insospechados de los poderes públicos, que, finalmente, apreciarán la utilidad, en todos los órdenes, de la labor de tales Centros." Según esta afirmación del profesional de Colorado, las Bibliotecas y Centros de Documentación pueden dejar de ser la cenicienta de las Instituciones Informativas, ya que su gestión se puede orientar hacia la oferta de los más variados productos comerciales de la información y entrar así de lleno en una desarrollada e interesante actividad.

Las acertadas afirmaciones de PITKIN no pueden ser más claras y contundentes; y el mismo hecho de la inmensa demanda de los productos de la denominada industria de la información, nos está proporcionando una visión palpable de la objetividad de sus tesis en la actualidad. Quienes acepten plenamente el desafío que se nos plantea en los inicios de los años 90 podrán recoger, en los niveles sociales, culturales y científicos, frutos insospechados.

Para Nancy Melin NELSON de la sección de Investigación en Conservación de Publicaciones :

" El cometido fundamental en lo que respecta a los sistemas de automatización hoy, es la responsabilidad de bibliotecarios y documentalistas por estar absolutamente informados en cuanto atañe a las nuevas tecnologías, y de su potencial impacto en las necesidades de información."

Faceta no siempre tenida en cuenta en nuestra profesión, que permite que los valores más destacados de la misma, permanezcan en una arriesgada obsolescencia similar a la de los mismos materiales documentales

Por lo que hace referencia al futuro inmediato " *Será tarea esencial de los documentalistas durante los años que restan del presente siglo, el desarrollar y aplicar sistemas absolutamente considerados como puente entre usuarios y centros, e incluso servir a las instituciones académicas, a las escuelas, a las universidades, centros de investigación, negocios, colegios oficiales, investigadores, y hasta a cualquier ciudadano, en todo momento.*" Que es lo mismo que decir que el documentalista de nuevo cuño, debe de contar, por lo menos en un nivel medio, con una preparación lo suficientemente innovadora, como para no sólo ser sujeto pasivo de los cambios, sino para crear y determinar los más adecuados al mundo de la gestión de información.

1.3. OPINIONES DE LOS ESPECIALISTAS EN AUTOMATIZACION.-

Desde el mismo comienzo en los años 60, y basados en las iniciales tareas de automatización, sugieron, en los países más desarrollados, un sinnúmero de empresas y de profesionales, encargados de hacer llegar a las instituciones el urgente mensaje de la automatización.

No hace falta indicar, pues es capítulo aparte, que las citadas actividades empresariales de este nuevo mundo, han sido las que más énfasis han hecho en la aparición de lo que denominamos Sociedad de la Información. Pues bien, esas mismas entidades al decir de Susan STERN, de la CLSI, una de las pioneras en automatización en los EE.UU., cayeron en la cuenta de que *"... la continua y rápida marcha del desarrollo en alta tecnología, hacía caer en la cuenta de que el estar informado sobre tales mejoras era una prioridad ineludible... Hoy conocemos el fundamental papel que desempeña la correcta arquitectura de los sistemas abiertos, que ha permitido utilizar los últimos avances tecnológicos... Las expectativas de la automatización incluyen demandas inevitables para ampliar las funciones, al mismo tiempo que se accede a más usuarios. En una década que se inicia con importantes recortes presupuestarios, la incorporación de los servicios de la tecnología adecuada, es un aspecto vital.*

Las palabras de S. STERN no hacen sino recalcar algunos de los valores enunciados por sus colegas, además de indicar que la diversificación de la profesión documental es un hecho palmario, como consecuencia de la deversificación de funciones en contacto más o menos directo con la tecnología al uso.

Otra especialista, Dianne ELLSWORTH, de Ellsworth Associates en Palo Alto, California, intenta contestar a la cuestión aludida en los términos siguientes: *" En este momento - marzo de 1990 - dos temas acuden a mi mente. Ahora que la mayor parte de las Bibliotecas tienen sistemas automatizados en parte o en todo el proceso documental , los profesionales se ven ante la necesidad de mejorar tales sistemas ... algunos nuevos artilugios - como el CD ROM - no han reemplazado completamente a los servicios On Line, pero la presencia del CD-ROM ha estimulado nuevas fronteras... Los documentalistas y bibliotecarios necesitan, en el horizonte del 2000, implementar los recursos tecnológicos, de manera que sus instituciones no afronten el desafío - hoy por otra parte inminente - con absoluta inviabilidad."*

Se refiere también Susan STERN, al hecho de que la automatización a ennoblecido la figura del profesional de estos medios, y les ha otorgado una iniciativa de la que nunca dispusieron, para implementar proyectos adecuados .

El segundo aspecto que preocupa a la especialista es el referente al mercado de la automatización y a sus repercusiones. Si partimos del principio de que dicho mercado irrumpió en los EE.UU. en la década de los 70, según coordenadas no muy racionales, ahora, al cambiar de sistemas, no queda otra opción que pensarse dos veces las posibilidades y dimensión de la innovación hacia sistemas que ofrezcan una garantía de perdurabilidad y servicio, acorde con los costes.

Por cuanto antecede, podemos colegir que el panorama, para nosotros, presenta unas expectativas de dimensión un tanto diferente. Felizmente por un lado, al retrasarse nuestra incorporación al mercado de la automatización, no pagaremos la patente de una innovación irreflexiva, impelidos por la necesidad y la novedad.

Por otra parte, y ante sistemas más sofisticados y aparentes, para un mejor servicio a la comunidad, no nos queda más que aceptar un desafío que podremos afrontar con modelos ya decantados, y con tecnologías paralelas, que han demostrado distintos grados de eficacia en la tarea documental. Cuáles sean éstos, constituye precisamente la respuesta que profesionales y tecnólogos, que desarrollen su actividad en nuestro entorno, pueden ofrecer al mundo de la Biblioteconomía y Documentación.

Me parece por tanto interesante indicar aquí, que la tarea de nuestras Escuelas de Biblioteconomía y Documentación, al fin un hecho constatable y consolidado en el mundo Universitario español ya a principios de los 90: y que parten (excepción hecha de la Escuela de Bibliotecarias de Barcelona y del intento de los 70 en la Biblioteca Nacional) de la experiencia docente y de investigación de los Estudios de Documentación en el *Departamento correspondiente de la Facultad de Ciencias de la Información* de la Universidad Complutense de Madrid y de otras cortas experiencias, cuales son los centros de Granada, Salamanca, Murcia, Zaragoza, León, Carlos III de Madrid y Complutense de la misma capital, no va a ser tan sólo el informar y formar sobre este interesante desafío, sino proporcionar la formación adecuada para que, de las mismas, surjan a su vez, especialistas depurados, que orienten de manera competente a quienes ostentan la alta responsabilidad de velar por el bien de la misma Sociedad de la Información, multiplicando sus aplicaciones y servicios.